

Historia

Eran los planos de una construcción masiva. Una construcción que se recordaría por siempre. El tiempo y recursos que se requerirían para levantarla eran incalculables, y si hubiera podido calcularlos hubiera preferido no hacerlo. Hay ciertas escalas que el cerebro humano no está preparado para asimilar. El simple hecho de plantearse cómo un individuo podría comenzar un proyecto de tal envergadura era un disparate. Así que coloqué el primer ladrillo.